



# La cooperación descentralizada

Una necesidad imprescindible en tiempos de pandemia global



Estamos viviendo una crisis sanitaria de tremendas dimensiones a la que sabemos seguirá sin duda una profunda crisis económica y social, pero lo que todavía no sabemos si se producirá es una crisis de conciencia sobre nuestra forma de estar, vivir, producir, consumir y convivir en nuestra planeta.

En esta situación inédita tenemos que recuperar **la cooperación como un pilar fundamental para construir sociedades orientadas al bien común, a protegernos y a proteger a los que más lo necesitan.** De esta forma, saldremos mejor preparados para gestionar las dificultades y los problemas globales que cuestionan un progreso equitativo, razonable, justo y sostenible de todas las personas y sociedades que habitamos este planeta.

En este documento, Entreculturas presenta 10 razones por las cuales la cooperación descentralizada en España es una pieza imprescindible para abordar la necesaria cooperación global que precisamos ante la epidemia del COVID-19.

Mayo 2020



**entreculturas**

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO



# El contexto:

## La cooperación después del coronavirus

Hemos construido una idea de globalización para establecer sólo redes de interés, sin asumir plena conciencia de la aceleración de nuestra interdependencia y eco-dependencia. "Interdependencia equivale también a dependencia mutua, a intemperie compartida"<sup>1</sup>.



**LO DICE DE MANERA MUY ILUSTRATIVA EL PAPA FRANCISCO "LA PANDEMIA ACTUAL NOS RECUERDA QUE NO HAY DIFERENCIAS O FRONTERAS ENTRE LOS QUE SUFREN. TODOS SOMOS FRÁGILES, TODOS IGUALES, TODOS PRECIOSOS".**

La pandemia nos ha descolocado, nos pone en cierta forma en el lugar de los "mirados", de los "despreciados", de los "discriminados"... y nos hace empatizar con las situaciones críticas que se viven en otros países, con la vulnerabilidad que viven otras personas o colectivos, con las historias que nos traen aquellas personas que se ven forzados a migrar de sus territorios.

Nada es un hecho aislado en nuestras vidas o en nuestras sociedades, ni existen ya "asuntos extranjeros"; todo se ha convertido en doméstico; los problemas de otros son ahora nuestros problemas, que ya no podemos divisar con indiferencia o esperando que se traduzcan necesariamente en provecho propio. Y sólo nos salvaremos juntos. "Lo único que nos puede salvar hoy es el conocimiento compartido y la cooperación"<sup>2</sup>.

Esta dimensión de la fragilidad que nos pone delante de nuestros ojos la crisis de la COVID-19, nos invita a este esfuerzo compartido. **Necesitaremos de la cooperación entre personas, la cooperación entre barrios, la cooperación entre ciudades, la cooperación entre territorios o regiones, la cooperación entre países y entre instituciones de distinta índole (locales, regionales e internacionales).**

Esta interconexión de las problemáticas y la responsabilidad sobre una agenda compartida ya está contemplada en la nueva Agenda Internacional de Desarrollo 2030, que reconoce el papel clave que juegan los agentes locales tanto en la definición, concienciación, ejecución y cumplimiento de las medidas que debemos asumir para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Especialmente reseñable tienen que ser su papel a la hora de fortalecer los medios de aplicación y revitalizar la asociación mundial para el desarrollo sostenible, así como de fomentar y promover alianzas públicas y de la sociedad civil eficaces, aprovechando la experiencia y las estrategias de recursos de las asociaciones (ODS 17).

En este sentido, creemos que la cooperación descentralizada debe jugar un papel trascendental en este momento y en los próximos años dentro de la política de cooperación española. Una política que -desde una perspectiva de derechos- incorpora y se preocupa de la realidad de las personas que más lo necesitan y actúa de manera coordinada y coherente en los distintos ámbitos competenciales.

---

<sup>1</sup> Daniel Innerarity: "No estamos ante un contagio, sino en medio de una sociedad contagiosa". Entrevista publicada en la Vanguardia el 17/03/2020.

<sup>2</sup> Ver Nota 1

## La cooperación descentralizada se ha caracterizado por cuatro elementos que van a ser más importantes que nunca en el escenario posterior a la crisis del covid-19:



**La confianza depositada en el tejido asociativo y las ONGD como principales actores territoriales para gestionar procesos y proyectos de cooperación y educación para el desarrollo.**

Si comparamos el porcentaje de la ayuda que gestionan las ONGD en la cooperación de la Administración General del Estado y en la cooperación autonómica, nos encontramos que en esta última es muy superior, situándose en los últimos años en valores cercanos al 80%.



**Las políticas de cooperación de ayuntamientos, diputaciones y comunidades autónomas han sido construidas en muchos casos colectivamente, con la participación de la gente y la sociedad civil.**

La política de cooperación es una política más participada que responde a un modelo que fortalece nuestros valores democráticos y el papel de la sociedad civil no sólo en el seguimiento de la gestión política sino su implicación en el diseño y ejecución de las mismas.



**El papel relevante y privilegiado que juegan las administraciones locales y autonómicas en la promoción de la educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía global en los territorios y en el conjunto de la cooperación española.**

Desde la proximidad y el conocimiento del territorio son más efectivos y enfocados los procesos de sensibilización y concienciación social. De hecho, en los últimos años más del 80% de la ayuda destinada a este ámbito de la cooperación internacional procede de la cooperación descentralizada y vamos a necesitar más que nunca una ciudadanía global crítica concienciada con las problemáticas globales y con la responsabilidad que todos y todas debemos asumir.



**La inversión preferente en el sector de los Servicios Sociales Básicos, especialmente, la salud y la educación.**

Para el destino de los fondos de la cooperación descentralizada se han priorizado proyectos educativos y de salud que se han convertido casi en un área de especialización de algunas organizaciones y administraciones locales.

En este sentido, reforzar estos bienes públicos globales y redoblar los apoyos a los sistemas educativos de todo el mundo que se han visto interrumpidos en estos meses necesitará contar con el esfuerzo de todas las administraciones y organizaciones de la sociedad civil. Pese a que una pandemia de este calado también desafía al trabajo de las ONGD, si queremos abordar de manera integral las consecuencias que deparará, necesariamente debemos aprovechar el tejido solidario que han construido éstas en los distintos territorios, así como los pasos que han promovido para consolidar políticas de cooperación y procesos de educación para la ciudadanía que tienen un recorrido ya de más de tres décadas.

Al mismo tiempo, también es necesario articular con los agentes locales muchas medidas que están o recaen en el ámbito de las competencias autonómicas y locales y que nos pueden permitir compartir experiencias y conocimientos con otras realidades del Sur Global, en un momento donde la interconexión de realidades es cada vez más evidente y, como decíamos antes, precisamos de soluciones, propuestas y aprendizajes compartidos.

Así, desde Entreculturas creemos que apoyar políticas públicas de cooperación internacional en cada uno de nuestros territorios es un compromiso ineludible con las necesidades sociales básicas actuales y con las que se van a generar a partir de la crisis del coronavirus, con el fortalecimiento del tejido social y la organización ciudadana, así como con la educación de una ciudadanía crítica y concienciada con las distintas realidades del mundo.



# 10 claves de la cooperación descentralizada ante el COVID-19

**1.** La apuesta por la cooperación y la educación para la ciudadanía global, como **una política pública esencial de nuestras administraciones locales y regionales, posibilita una convergencia de las demandas ciudadanas en el territorio con procesos de desarrollo globales**. La crisis sanitaria y socio-económica derivada del COVID-19 es un claro ejemplo de esta convergencia entre los retos locales y globales.

**2.** **El ámbito local es clave para activar a la ciudadanía global** y disponer de espacios de sensibilización, formación y voluntariado transformadores donde ofrecer a las personas la oportunidad de conocer e involucrarse en alguna de las diversas facetas del desarrollo sostenible, así como en la defensa de derechos humanos y la eliminación de las desigualdades sociales. Hemos visto en este tiempo de emergencia como se activan las redes de solidaridad en los espacios de mayor proximidad.

**3.** **El apoyo a la cooperación en Servicios Sociales Básicos** y, especialmente en Educación, ha sido una marca diferencial de la cooperación municipal y autonómica que debería aprovecharse y potenciarse. Vamos a precisar un esfuerzo redoblado en los sistemas públicos de educación y los procesos de aprendizaje que amortigüen el impacto y la brecha que puede dejar una situación que ha cerrado los sistemas educativos de casi el 90% de la población estudiantil mundial.

El problema de la brecha digital y de la dificultad de apoyo de las familias en el ámbito doméstico, que se hace más acuciante para colectivos vulnerables en países y zonas rurales del Sur Global, nos puede acarrear una crisis de aprendizaje sin precedentes. Es necesario redoblar las políticas de cooperación descentralizada en Servicios Sociales Básicos que apuesten por nuevos canales y estrategias para asegurar una educación para todos, como puede ser la educación a distancia a través de canales analógicos como la radio o la televisión.

**4.** La cooperación descentralizada en ningún caso es un complemento sino un rasgo diferenciador de la cooperación española, que **ha liderado el apoyo a temáticas, regiones y colectivos donde no han llegado otras ayudas**. Especialmente relevante ha sido el apoyo a la formación profesional, la brecha digital o al trabajo en zonas rurales, unos procesos y aprendizajes que deberíamos poner en valor y multiplicar en un momento en que no podemos dejar a nadie atrás y en el que la recuperación de procesos de aprendizaje y la reincorporación al mercado laboral pueden ser cruciales.

**5.** **A través de la Educación para la Ciudadanía Global** no sólo desarrollamos **una visión crítica, consciente e integral de nuestro mundo** sino que trabajamos en favor de la igualdad, ayudando a la prevención de la xenofobia y a la cohesión de sociedades interculturales basadas en los derechos humanos y en una **cultura de la Hospitalidad y el apoyo mutuo**.

**6.** Hay que localizar la agenda política, debemos integrar a **instituciones autonómicas y locales en las estructuras de coordinación y seguimiento de la Agenda 2030** a nivel nacional. Pero es importante señalar que esta agenda no venga a opacar las políticas de cooperación internacional de autonomías y ayuntamientos que deben ser catalizadores locales de la solidaridad en el marco de las nuevas problemáticas globales.

**7. Sirve de apoyo, fortalecimiento y activación del tejido social** y genera un trabajo coordinado y de proximidad con las organizaciones no gubernamentales que, en tiempos de gestión de necesidades y solidaridades amplificadas son actores trascendentales. La epidemia ha puesto de manifiesto la importancia del voluntariado y de las redes de solidaridad que vienen fraguando desde hace años estas organizaciones. Los grupos de apoyo mutuo y los apoyos intergeneracionales que se han dado durante esos días son una muestra ejemplar de esta clave.

**8. Es preciso aumentar los recursos disponibles para la cooperación**, y que se articulen medidas, instrumentos y recursos desde las diferentes áreas de la administración. Fue en tiempo de crisis cuando en España se reivindicó el reclamado 0,7% del PIB para las políticas de cooperación y es tiempo de volver a reclamarlo, ahora que la solidaridad vuelva a ser una bandera de nuestro país.

**9.** Hay que **fortalecer las capacidades técnicas, las infraestructuras y los órganos de articulación y gestión de la cooperación** en los ámbitos locales y regionales, es muy importante disponer de áreas específicas, planes directores o Consejos de Cooperación que otorguen mayor eficacia, coordinación y planificación a las acciones de cooperación. Por otro lado, en este contexto hay que demandar igualmente que la administración sea flexible en sus requisitos y plazos administrativos dado que la emergencia hace necesario revisar y reformular nuestros proyectos e indicadores a alcanzar.

**10.** La Agenda 2030 es un eje a partir del cual dar **coherencia** y buscar articulaciones **entre la política pública de cooperación, la de educación y otras relevantes en el ámbito local** como las de juventud, servicios sociales o participación ciudadana. El COVID-19 pone más de manifiesto que nunca la actualidad de los compromisos establecidos por toda la comunidad internacional y donde se señala que las relaciones e interconexiones entre la pobreza, las desigualdades, el deterioro ambiental y el crecimiento económico, nos obliga a plantear soluciones multidimensionales y con implicación de todos los actores sociales.

Entreculturas es una ONG de Desarrollo de la Compañía de Jesús que trabaja como una red de transformación para el cambio social a través de la educación. En Entreculturas defendemos la educación como un derecho humano que, a su vez, sirve de llave para acceder al resto de derechos fundamentales y creemos firmemente que es la herramienta más poderosa para combatir la pobreza y las desigualdades.

Nuestras acciones de cooperación al desarrollo buscan mejorar las condiciones de vida de poblaciones vulnerables a través de la educación. Para ello, diseñamos y ejecutamos propuestas integrales basadas en la implicación en los procesos de las propias personas en condiciones de exclusión y vulnerabilidad. Nuestros principales socios estratégicos en este trabajo son el movimiento de educación popular *Fe y Alegría* y *el Servicio Jesuita a Refugiados*, que cuentan con gran prestigio internacional por su rigor, experiencia y compromiso con las poblaciones de los más de 50 países en los que tienen presencia. Además, realizamos trabajo de educación para la ciudadanía global, incidencia política, sensibilización y movilización en nuestro territorio a través del trabajo, el esfuerzo y la ilusión de 667 personas voluntarias y colaboradoras y de 28 delegaciones repartidas en 13 comunidades autónomas y del voluntariado internacional.